**Num 16.** DOMINGO 21 DE JULIO DE 1839. **6 ctos**

La Redaccion y administracion se hallan establecidas en la calle del Príncipe, número 13 cuarto entresuelo.

# La Esperanza,

Se suscribe en Madrid en la libreria de Cuesta, frente de las covachuelas, en la estamp de Valle, c. de Carretas.

## PERIODICO LITERARIO.

### LA FAMILIA DE TORRIJY.

Dos hombres envueltos en largas capas, penetraban al oscurecer en un pabellon aislado, en medio de un espacioso jardin, perteneciente á una casa contigua á él. La única pieza que habia en este pabellou estaba solo alumbrada por la parduzca luz de los crepúsculos, y por la débil llama de una chimenea construida en la pared. Los dos desconocidos tomaron asiento cerca de la lumbre sin proferir ni una sola palabra. El mas corpulento arrojó su sombrero en tierra y quitándose el embozo de la capa, dejó ver un semblante noble á la par que severo: sus facciones eran regulares y muy marcadas, y sus ojos penetrantes y vivos: un espeso vigote emblanquecido por la nieve, cubria su labio superior.

—Bob, dijo uno de ellos á su compañero, cuanto tiempo empleará nuestro hombre para llegar á Marburg?

—Seis horas.

—De ese modo, hasta las once... tarde me parece... Y es persona de confianza?

—Yo respondo de él.

—Si Burnes recibe dos minutos despues de las once los papeles, todo se ha perdido; porque nada puede hacer sin ellos... Bob, le has dado mi mejor caballo?

—Todas vuestras órdenes han sido fielmente ejecutadas.

El que hablaba de este modo era evidentemente inferior del primero, el tono respetuoso y láconico de sus respuestas, y su ademan modesto y algo turbado, revelaban la condicion de yn criado, en presencia de su señor.

De este modo siguieron hablando, en una oscuridad mas completa por haberse apagado la llama de la chimenea. Bob, cansado de responder constantemente, en términos tan sucintos, habia comenzado una reflexion que se le habia ocurrido, y á las primeras palabras, fué interrumpido por su amo que le puso violentamente la mano en la boca... Torrijy estaba de pie, y sus miradas se dirigian á un estremo del pabellon... Algunos instantes permaneció con la vista fija y el cuerpo inmóvel, apoyando convulsivamente su mano en el mango de un puñal que pendia de su cintura. Entre las sombras distinguió dos puntos luminosos, que brillaron un momento, y desaparecieron. Aqui hay gente, esclamó con una voz de trueno, y rujiendo como un tigre, agarró con mano fuerte otra mas delicada y pequeña,

que apretó sin arrancar un grito de dolor. Se oyó el ruido que formaba la lucha de dos cuerpos que se rozaban, algunos débiles suspiros prolongados, un grito espantoso, y todo volvió á quedar en silencio.

Bob, esclamó Torrijy.

— Aqui estoy señor... Estais herido?

No, sigueme, ya podemos estar tranquilos, dijo, saliendo del pabellon.

Alejado tiempo despues que se hubieron separado, el rumor de una respiracion penosa, interrumpió el misterioso silencio que reinaba en aquella estacion.

La víctima de Torrijy permaneció tendida sobre el pavimento hasta que se incorporó un poco sobre las manos, y se arrastró penosamente hácia la puerta del pabellon abriendola despues de mucho esfuerzo. La luna de una serena noche de otoño, se mecia grave y magestuosa en medio de las arjentadas nubes, que pasando rápidamente por su disco, solo empalidecian su fulgor.

Uno de los rayos iluminó la víctima de Torrijy que era un gallardo jóven. Su rostro blanco y delicado, sus hermosas facciones y sus blondos cabellos, convenian perfectamente con su esbelto cuerpo. Algun tiempo permaneció apoyado en las puertas de la habitacion, cuando de improviso llamó su atencion un bulto blanco que distinguió en la estremidad de una de las calles del jardin.

— Elisa!

— Federico!

Estos dos nombres se confundieron en el aire como dos besos, y una jóven vestida de blanco, ligera como una silfida se arrojó en los brazos de Federico.

No creyendo ambos, prudente la permanencia en aquel sitio, se trasladaron á otro inmediato, rodeado de árboles y alumbrado por la luna, sentándose en un banco de piedra.

Elisa cogió con sus blancas manos el rostro de Federico y despues de considerarlo con atencion algun tiempo le dijo: » Por que estas tan pálido y triste " y Federico no respondió. Elisa dió un grito penetrante al ver las manchas de sangre que cubrian el vestido de su amante.— » Sangre Dios mio " Y sin dar tiempo al terror para que paralizase sus fuerzas despojó á Federico de su vestido, desgarró la camisa y y descubrió su espalda marcada con una ligera herida que brotaba sangre en abundancia. Dónde te han herido? le preguntó con ansiedad, despues de haber secado la sangre, y vendado su herida. — Habla, te lo suplico.

Federico señaló con el dedo el pabellon donde habia pasado la escena que hemos referido.

— En el pabellon, replicó ella,... pero quien ha sido?

— Mr. Torrijy.

Mi padre! dijo Elisa con dolor, mi padre! Y cogiendo la mano de Federico, lo condujo fuera del sitio donde se hallaban, dirigiendose por una calle que atrabesaba todo el jardin... Ven... ven... le dijo, porque si volviese á verte te mataria. Se lo has declarado todo?

— Nada, respondió Federico, refiriendole en seguida el encuentro que tuvo con Mr. Torrijy.

Elisa apresuró el paso, y ambos llegaron á una pequeña puerta que daba al campo.

— Huye, le dijo ella, mi padre vá á volver á buscarte y no quiero que te vea, porque no se apiadará de ti... Adios! y un prolongado beso esplicó el recíproco sentimiento que causaba á los dos amantes tan repentina despedida.

Elisa llevó la mano á la cerradura, pero la llave habia desaparecido.

— Yo la dejé puesta, dijo Federico.

## LA ESPERANZA.

*" Espérame ahí."*

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
SEMINARIO BIBLIOGRAFICO DEL SIGLO XIX

Somos perdidos, mi padre ha pasado por aqui y se ha apoderado de la llave... Dios mio! esclamó Elisa echándole á Federico los brazos al cuello, como si tratara de interponerse para detener el golpe que amenazaba separarlos para siempre.

—Que venga, dijo él, que venga y acabe con su víctima, aqui le espero. Y para consolar á Elisa cuyas lágrimas corrian en abundancia por sus mejillas, añadió: »Se lo revelaré todo, y entonces no tendrá valor para asesinar al esposo de su hija.»

Asesinará al poseedor de su secreto, dijo Elisa, pero no, replicó con presteza, te salvaré, sí; mi madre tiene otra llave: ESPERAME AHÍ.

Despues de dejarlo oculto entre algunos arbustos se dirigió á la habitacion de su madre, donde otros acontecimientos tenian lugar durante la escena que acabamos de referir.

La esposa de Torrijy estaba sola en una pieza del piso bajo que daba comunicacion al jardin. Poco tiempo antes de que Elisa se dirigiese al pabellon, habia recibido aquella una carta que conservaba todavia en sus manos, y segun parecia era la causa de las lágrimas que corrian por sus mejillas. La madre de Elisa apenas contaba treinta y ocho años, y sus facciones tenian aun toda la frescura de la primavera mugeril; la bondad y la dulzura resaltaban en su semblante, y sus ojos empañados por las lágrimas, manifestaban como los de Elisa, la modestia y languidez de que ambas estaban dotadas.

Por medio de una carta anónima, le exigian una cita á las 8 de la noche en su misma habitacion, y de su consentimiento dependia la vida de su esposo. Luchando entre el deber y sus principios y agitada por justos temores, se habia dirijido maquinalmente al lugar de la cita, donde hacía algunos instantes que esperaba, cuando Elisa entró pálida y agitada.

Se estremeció al verla, y se dirigió hácia su hija estrechándola entre sus brazos. Tus manos estan yertas, le dijo, por qué has salido de tu habitacion?

Elisa articuló algunas palabras dirigiéndose insensiblemente hácia un punto de la habitacion al cual no habia cesado de mirar desde su entrada. Clementina la detuvo....

Vuélvete á tu cuarto, hija mia, y mira mas por tu salud.... Y mas pálida y mas conmovida que su hija la estrechó entre sus brazos, redoblando las instancias y las súplicas para que se retirase. A pesar de las lágrimas y la resistencia de Elisa, la acompañó hasta la puerta cerrándola apenas habia esta salido. Cuando se volvió Clementina apercibió á la distancia de dos pasos un hombre de pié, inmóvil, contemplandola con atencion. Y al verle se cubrió el rostro con ambas manos.

—Nada temais, señora, yo soy el hombre á quien esperais.

—Clementina levantó repentinamente la cabeza, y sus ojos lanzaron una mirada de indignacion, tomando, al ver el semblante noble del desconocido, la espresion tranquila y afable que comnnmente tenia.

Aquel hombre misterioso, aproximó un sillon á Clementina, sentándose despues cerca de ella.

Os lo repito, señora, yo soy la persona á quien esperabais... Y dispensadme el haber creido que el contenido de mi carta os ha hecho desear mi visita. Muchos obtáculos era necesario vencer para llegar hasta aqui; y tal vez hubiera tenido que renunciar á mi proyecto, si la casualidad no me hubiese favorecido, propor

cionandome la entrada por la puerta del jardin que he encontrado entreabierta...

Clementina separó su silla de la del desconocido.

— No vengo á ofenderos, sino á implorar una gracia. Ya os he dicho que soy dueño de la vida de vuestro esposo, porque poseo el plan de una conspiracion escrita y firmada por él contra las instituciones del pais y contra la vida del gobernador Brown. Esta misma noche he adquirido unos documentos que revelan completamente el proyecto de Torrijy... Bien conoceis que puedo entregarlos al dador y mañana ver caer su cabeza en la plaza de Klagenfort. Pues bien, solo vos podeis salvar á vuestro marido.

Clementina se levantó precipitadamente y corrió á un estremo de la habitacion como perseguida por una idea horrible.

— Devolvedme á mi hijo, añadió el desconocido levantandose, y salvaré á vuestro esposo.

— Vuestro hijo, replicó Clementina sorprendida mirando de hito en hito á aquel hombre que permanecia á corta distancia de ella en aptitud suplicante

— No os entiendo, caballero.

— Mi hijo Federico ama apasionadamente á vuestra hija y ésta pasion destruye completamente las mas gratas esperanzas de su familia. Su inesperiencia y su carácter entusiasta le han hecho concebir el proyecto de un enlace que no puede verificarse... Es preciso destruir sus esperanzas, y para conseguirlo necesito que me ayudeis.

— Y quereis que labre yo misma la desgracia de mi hija, si efectivamente le ama...

— Amais vos á vuestro esposo? replicó secamente el desconocido.

Clementina inclinó la cabeza sobre su pecho, sin contestarle.

— La pasion no está aun completamente desarrollada en sus corazones. Casad á vuestra hija y yo os prometo que el mismo dia que se verifique el sacrificio, os entregaré todos los papeles que prueban la culpabilidad de vuestro esposo.

— Y quien me garantiza vuestra palabra? dijo Clementina.

— Mis intereses.

— Puedo saber quien sois?

— El conde Brown.

— El conde Brown! repitió con agonia Clementina... Oh! perdon Monseñor, perdon...

El conde le recordó la condicion que debia salvar la vida á su esposo; y ella la aceptó...

Apenas habia acabado Clementina de pronunciar las últimas palabras se oyó un ruido en la habitacion inmediata.—

Huid, le dijo temblando al conde. Sin duda os ha visto mi esposo y se dirijí aqui. huid, huid.

El conde desapareció por la ventana en el momento mismo que Torrijy se presentó en la puerta, con semblante mas sombrio y severo que de costumbre. Despues de observar á Clementina un momento se adelantó pausadamente hácia ella, que se hallaba apoyada sobre la chimenea, esforzandose en ocultar su emocion y el temblor convulsivo que agitaba todos sus miembros. Torrijy la consideró atentamente, sin pronunciar una sola palabra; echó una mirada en derredor suyo, y dió algunos pasos hácia la ventana que habia quedado abierta. Sus miradas investigadoras y penetrantes se dirijian hácia el jardin, y despues de una corta reflexion, cogió impetuosamente dos pistolas que estaban sobre un armario, saltó por la ventana y desapareció.

Un tiro que se oyó poco despues en el jardin, causó á Clementina tal terror que cayó desmayada. (*Se concluirá.*)

## EJEMPLO

### MEMORABLE DE JUSTICIA.

Cambises, rey de Persia, era notable por la severidad de su gobierno y por su inexorable justicia. Este príncipe tenia un favorito llamado Sisamnes, á quien hizo juez superior ó Visir, gran dignidad en el oriente; pero este abusó tanto del favor de su amo, que la justicia, ó por mejor decir, las sentencias eran vendidas en su tribunal tan abiertamente como las provisiones en las plazas. Informado el rey de la vergonzosa venalidad del que juzgaba en su nombre, se irritó en estremo al ver su amistad tan mal pagada, el honor de su gobierno prostituido, y la libertad y propiedad de sus súbditos sacrificadas á la avaricia de un indigno favorito, y determinó hacer un castigo condigno al esceso. Mandó prenderle y le degradó públicamente; en seguida le hizo desollar vivo desde las orejas arriba, y bien estirado el pellejo de la cabeza, mandó cubrir con él el asiento del tribunal para que sirviese de escarmiento á todos. Y para dar á sus vasallos un testimonio de que esta severidad procedia solamente de su amor á la justicia, nombró al hijo para que sucediera al padre en el cargo de primer ministro, previniéndole que el mismo castigo encontraria cualquier acto de injusticia. Los historiadores dicen que el sucesor de Sisamnes fué el juez mas recto y desinteresado que jamas hubo en Persia; y que algunas veces parecia sentir punzadas muy agudas al colocarse en su asiento.

## El trueno.

El trueno es el estallido causado por la esplosion del relámpago, resonando segun las desigualdades de la superficie de la tierra, del mismo modo que un gran cañonazo, y á proporcion de la elevacion ó distancia del lugar del relámpago. El crugido ó intermitencia del ruido que sentimos algunas veces, es causado por las varias capas de nubes por donde pasa el sonido, las que necesariamente lo interceptan por un momento hasta que penetrando ó escapándose por alguna estremidad vuelve á sentirse. Cuando la explosion que causa el relámpago está muy alta ó lejos de nosotros, no hay peligro alguno que temer; pero si está cerca, ni edificio, ni árbol, ni animal alguno está seguro de escapar de cualquier accidente. La proximidad del lugar donde se efectua la inflamacion eléctrica, se puede calcular facilmente por el intérvalo de tiempo entre la vista del relámpago y el sonido, calculando dos segundos por un cuarto de legua, y si el intérvalo no es mayor, es señal de que la explosion está muy cerca, y debemos evitar su terrible efecto en cuanto nos sea posible, porque nada hay en el mundo mas terrífico ni mas destructivo que el rayo.

## Los gitanos.

Apenas hay pais en Europa donde no se hallen algunos de esta estraordinaria raza de hombres. Su fisonomia, complesion y

habitos de vida son tan semejantes en todos y de un carácter tan peculiar, que se distinguen de todos los demas pueblos de la tierra, con lineas mas características que las de los judios, pues el genuino gitano andaluz es el mismo gitano en Suecia, y el vagabundo Zingaro italiano, es el mismo Gipsí errante en Inglaterra. Todos tienen un dialecto, si no comun y regular, á lo menos es una gerigonza, con respecto al pais que habitan. Los mismos oficios mecánicos suelen practicar por todas partes; trasquilar bestias y hacer utensilios ordinarios de cocina, como trébedes, parrilas &c., es la ocupacion de los gitanos, mientras que las gitanas han practicado constantemente la secreta y misteriosa ciencia de la quiromancia; por medio de la cual han abusado en todos tiempos y en todas partes de la simplicidad de aquellas personas que por preocupacion, por curiosidad ó por pasatiempo llegan á estender el brazo para que la gitana examine las rayas de su mano, y pronostique los destinos futuros y mudanzas de fortuna. Una práctica constante ha enseñado á las astutas gitanas que aspiran al arte vidente de lo futuro un conocimiento estraordinario de fisonomia y tal vez de craneologia, pues ninguna línea de configuracion se escapa á la perspicacia del penetrante ojo de la gitana. Luego que la ignorante criada presenta la mano á la gitana adivinadora, esta echa una ojeada escudriñadora no á la palma de la mano, sino á la cara y á la cabeza penetrando el interior de la crédula muchacha y discerniendo sus propensiones mas prominentes y una adivinacion correspondiente á aquellas pasiones dominantes es probable sea un verdadero vaticinio. Aportunadamente para la gitana, las facultades afectivas en el bello sexo, y los sentimientos llamados comunes, son tan inherentes en su constitucion, que con una mediana sagacidad puede la vaticinadora predecir á la ansiosa consultante la fortuna que desea, pero no la que ha de tener; y esto basta para quedar ambas satisfechas; la una soñando con lo que ha oido, y la otra pagada liberalmente y despedida con agasajo. Si por casualidad llega un hombre astuto á consultar á una gitana, su semblante toma otra espresion distinta, mirando atentamente al curioso, no para penetrar su interior y formar su pronóstico, sino con toda la ternura de sus ojos, si es jóven y linda ó como implorando compasion, sino tiene confianza en su figura, asegurando de uno ú otro modo su propina, no por la adivinacion, sino por el pasatiempo que ha proporcionado. En los siglos de mayor ignorancia las gitanas adquirieron una influencia estraordinaria sobre las personas ignorantes; pero todavía sin embargo continúan en su arte quiroméntico en muchos paises de Europa, con la sola diferencia, que las que consultan ahora declaran que lo hacen solo por curiosidad, aunque en realidad las adivinaciones producen el mismo efecto que antes. En España hace mucho tiempo que las gitanas abandonaron la profesion de adivinar el porvenir, arte que no se puede ejercitar viviendo constantemente en los pueblos pequeños y siendo conocidas de todos; y asi se conserva solo en aquellos paises donde los gitanos no tienen domicilio fijo.

Cual es el origen de los gitanos, cuando y por donde vinieron á Europa no está bien averiguado. Algunos autores de grande crédito dicen que emigraron de Egipto al tiempo de la conquista de aquel pais por los turcos, y que pasaron á Europa bajo la direccion de un caudillo suyo llamado Zinganeo, de donde se origina el nombre de Zingaro, con que son conocidos en Levante. Pero si vinieron á

Europa por Italia, ¿como pudo transitar un número tan crecido de ellos como ha habido en España en tiempos de tantas guerras y cuando gran parte de la Península estaba en poder de los arabes? Ademas, la mayor parte de los gitanos españoles han estado siempre en las Andalucias, lo que parece probar que estos han venido de Africa.

Los gitanos en Inglaterra no son muy numerosos, viven sin domicilio, no ejercitan arte ni profesion alguna, cáminan por todo el reino con solo un burro para llevar el toldo que les sirve de casa, la caldera y otros utensilios domésticos, se arranchan por los baldios junto á los caminos y algunas veces en los exidos, pero nunca entran en los pueblos, sino el padre ó madre de la familia en caso de necesidad. Los gitanos en España tienen costumbres diferentes; son habitantes fijos en los pueblos ocupando la estremidad de alguna calle; ejercen algunos oficios y ocupaciones, y aunque chalanes y tramposos no son ladrones ni facinerosos, y alguna otra rateria que cometen es disimulada por ser injeniosa. No son pendencieros, y aunque es tan crecido el número de ellos en algunas provincias, apenas se hallará el ejemplo de un gitano preso por homicida ni salteador de caminos. Si un gitano ó gitana en España no tiene que comer, no roba, sino entrará en cualquier casa donde con sus gracias ó bufonadas, nunca ofensivas, está seguro de ser bien recibido. El carácter y vida de los gitanos en otros paises de Europa es muy contrario; á este mas ayectos y separados de la comunidad se mantienen con la mayor miseria, y si mendigan, son rara vez socorridos, por lo que no es estraño hagan algunos robos para la preservacion de sus vidas.

Los gitanos han sido proscriptos en casi todos los paises y por veces repetidas. En Inglaterra fueron espulsados en tiempo de Enrique VIII, apercibidos de que si volvian serian puestos en prision perpetua y en caso de felonia ser juzgados por los jueces sin jurado de ninguna clase. En España se trató varias veces su espulsion, pero no tuvo jamas efecto. Cárlos III los declaró españoles nuevos, medida benigna para que fuesen recibidos en oficios y empleos y quedase con el tiempo la raza gitana confundida con la demas; pero todo fué en valde porque ellos han continuado en el mismo estado y habitudes.

El número de gitanos en Europa está calculado en 700.000, de los cuales hay en España 150.000. En Italia abundan tambien, aunque no tanto: en Inglaterra hay muy pocos, y el resto está repartido en los demas paises de Europa.

---

## CRONICA.

---

Instituto español Esta corporaciou celebró noches pasadas un concierto vocal é instrumental, en el que tomaron parte entre varias personas la señora Villó y Bonaplata y los señores Calvet, y Castellanos. Se cantaron varias piezas que fueron muy aplandidas por la brillante concurrencia que asistió á esta funcion.

Teatro de Malaga. La Sra. Matilde Diez y Romeas estan ejecutando algunas funciones en aquella capital donde han agradado, particularmente en la comedia titulada: La segunda dama duende, y la Clotilde.

Teatro de la Cruz. En este teatro se disponen entre varias óperas nuevas la titulada; Marino Faliero, y por algunas piezas que conocemos de ella se nos figura que su éxito no desmerecerá del que ha tenido en esta Córte Lucrecia Borgia.

Teatro del Principe. La primera comedia nueva que se verificará despues del drama Juan Dandolo, se titula El Abuelo, traducida del francés.

Muerte por consuncion. Nuestro cofrade

titulado el BUEN TONO ha terminado su periodística carrera por la sencilla razon de no tener suscritores de *bueno ni de mal tono*.

LICEO ARTÍSTICO Y LITERARIO. El jueves 18 se verificó la primera representacion en el teatro de este establecimiento, á la que asistió S. M. la Reina Gobernadora acompañada de su camarera mayor, del capitan de Guardias de Corps y del gentil-hombre de guardia. La comedia que se ejecutó fue INDULGENCIA PARA TODOS, original de Gorostiza, y aun cuando estaba determinado que se cantarian algunas piezas no se verificó por indisposicion, segun se dijo, de la señorita de Quiroga.

La comedia fue perfectamente egecutada por los individuos de la seccion dramática, quienes rivalizaron en el buen desempeño de sus respectivos papeles.

Digna es de particular elogio la decoracion cerrada de sala, pintada por el señor *Maimon*, asi como la embocadura dirigida é inventada por el Sr. Alvarez tanto por la novedad de su forma, como por el buen efecto y delicado gusto con que está egecutada.

El telon de boca, ó mejor dicho la cortina, nos ha parecido algo oscura, y la idea de que se descorra en lugar de alzarse, aunque nueva, se nos figura que aminorará el efecto en algunos finales de acto, en que es preciso que el telon oculte rápidamente el cuadro.

No pudimos menos de estrañar la tolerancia ó descuido que se notó la noche de la funcion permitiendo la entrada en el Liceo á varias personas que no pertenecen á él; originando semejante abuso, la *molestia* de tener que permanecer en pie algunos sócios, sin ver la comedia por estar las sillas ocupadas por personas que ningun derecho tenian para ello. Estamos seguros de que el digno presidente de este establecimiento, con el celo y actividad que le caracterizan, tomará las medidas necesarias para impedir que se repita esta falta en lo sucesivo.

Segun nos han informado, la segunda comedia que se ejecutará muy en breve será GARCÍA DEL CASTAÑAR.

DRAMA EN LISBOA. Nuestro corresponsal nos escribe que se ha representado el 10 del corriente en aquella capital un drama en cinco actos titulado: LOS DOS RENEGADOS, original de un jóven de 18 años, llamado Silva Leal, y el autor ha tenido la satisfaccion de no oir durante la representacion de su obra su primer apellido.

TEATRO DE BUENA VISTA. En este teatro se ha egecutado el melodrama nuevo *espantosa espasmódico* LA MONJA SANGRIENTA, y á pesar del terrible género á que pertenece ha proporcionado á la empresa dos buenas entradas.

NOTA. Con este número se reparte á los señores suscritores la cuarta entrega de la novela titulada UNA CONSPIRACION EN TIEMPO DE LUIS XIII.

## PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Alcoy, Cabrera; Algeciras, Grimalde; Alicante, Carratalá; Almería, Santamaría; Avila, Sastre Real; Badajoz, viuda de Carrillo; Barbastro, Laffita; Bilbao, Delmás; Burgos, Arnaiz; Cádiz, Hortal y Compañía; Cartagena, Benedicto; Castellon de la Plana, Gutierrez Otero; Córdoba, Lopez la Torre; Coruña, Perez; Ferrol, Tajonera: Gibraltar, R. L. Hepper; Granada, Bada y Linares; Guadalajara, Ruiz; Jaen, Orozco; Jerez, Leon, Bueno; D. José Miñon y Paramio; Logroño, Ruiz; Lugo, Pujol; Málaga, Carreras; Mahon, D. Juan Sitges y Farner; Orense, Gomez Pazos; Oviedo, Longoria; Palma, Guasp; Pontevedra, Sr. Administrador de Loterías; Reus viuda de Anjelon, Ronda, Fernandez; Salamanca, Blanco; Santander, Riesgo; Segovia, D. Domingo Alejandro; Santiago, Rey Romero; Sevilla, Caro Cartaya la Pila; Valencia, en la administracion de Correos; Valladolid, Pastor; Vitoria, Ormilugue; Zaragoza, Yagüe. Y en las administraciones de Correos de Arévalo, Barcelona, Buitrago, Cáceres, Ciudad Real, Huelva, Lérida, Murcia, Palencia, Santander, San Sebastian, Sevilla, Valencia, Tarancon y Tuy.

El precio de suscricion en Madrid es el de dos reales mensuales, y 10 por un trimestre franco de porte en las provincias.

Por el aumento de dos reales en Madrid, y 10 por un trimestre en las provincias, podrán adquirir los suscritores á la *Esperanza*, un cuaderno de novelas escogidas de los mejores autores.

Los números sueltos se espenden á 6 cuartos en los puntos de suscricion.

Madrid 1839: Imprenta de la Compañia Tipográfica.